

Reclusas quieren dar un giro a su vida y se capacitan en obra gruesa para construcción

SOCIAL. Veinticinco internas de Osorno aprendieron los conocimientos dictados en 5 módulos. Como práctica mejoraron el patio de su unidad penal.

Sergio Silva

sergio.silva@australosorno.cl

200

horas duró el curso de capacitación, dividido en cinco módulos, donde las reclusas pusieron todo su empeño por aprender.

Como un proceso de enriquecimiento personal y formativo, que les permitió aprender un oficio para dar un giro a su vida cuando recuperen la libertad, calificaron las reclusas de la cárcel de Osorno que fueron capacitadas en el curso "Formación en obra gruesa para la construcción", financiado por las constructoras Ararat y Avifel.

La finalidad de esta iniciativa -donde participaron 25 internas- fue potenciar las habilidades laborales y brindarles herramientas para lograr que la reinserción sea efectiva cuando retomen a la sociedad.

A diferencia de la mayoría de las capacitaciones y programas de formación en oficios dirigidos a la población penal, en esta ocasión el financiamiento no fue entregado por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (Sence) ni por Gendarmería, sino que fue aportado por las constructoras Ararat y Avifel, a través del sistema de franquicia tributaria que impulsa el Sence, mecanismo que permite a las empresas destinar recursos a la formación de personas en distintos contextos.

María Donoso, una de las beneficiadas, expresó que "para nosotras, como internas, la capacitación fue muy enriquecedora, debido a que tuvimos que trabajar en equipo, adquiriendo conocimientos para desempeñar un oficio que, a los ojos de la sociedad, muchas veces se considera machista, pero nosotras demostramos que también podemos realizarlo de la mejor manera. Quedamos muy contentas porque, además de sentir el apoyo, mejoramos nuestro patio y aprendimos una nueva labor que nos servirá para reinsertarnos en la sociedad en el momento de recuperar nuestra libertad".

El curso, de 200 horas de duración y ejecutado a través de la OTEC Siglo 22, contempló módulos de albañilería, manejo de hormigón, terminaciones húmedas e instalación de revestimientos cerámicos. Camila Rodríguez, otra de las bene-



LAS 25 INTERNAS DE OSORNO EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL CURSO QUE LES PERMITIÓ APRENDER UN OFICIO.

ficiarias, señaló que esta instancia representa una puerta abierta para su futuro, cuando regrese al mundo exterior tras cumplir su condena.

"Queremos agradecer el apoyo que nos entregaron las constructoras Ararat y Avifel, la empresa Siglo 22, que estuvo a cargo de la capacitación, y Gendarmería, porque con todo ese respaldo pudimos aprender un oficio, que es muy importante para nuestro crecimiento personal y laboral. Ahora sentimos que tenemos una puerta abierta hacia un fu-

turo mejor", manifestó la alumna.

MEJORARON SU PATIO

Además de adquirir conocimientos teóricos, las internas pusieron en práctica lo aprendido mediante la remodelación del patio de la propia sección femenina, donde vivieron la experiencia de trabajar en una construcción real, enfrentando desafíos concretos y buscando soluciones a sus propias necesidades dentro del recinto penitenciario.

Al respecto, el director re-

"Fue muy enriquecedora, debido a que tuvimos que trabajar en equipo, adquiriendo conocimientos para desempeñar un oficio que, a los ojos de la sociedad, muchas veces se considera machista, pero nosotras demostramos que también podemos realizarlo".

María Donoso

reclusa de la cárcel de Osorno

gional de Gendarmería, coronel Gustavo Flores, destacó la disposición de ambas empresas para conformar esta alianza público-privada y participar activamente en los procesos de reinserción social de las mujeres privadas de libertad.

"Quiero agradecer la participación y el respaldo de las constructoras Ararat y Avifel, quienes decidieron financiar esta iniciativa, creando lo que hemos denominado una capacitación con compromiso social. El trabajo conjunto entre el mundo público y el privado multiplica su impacto y genera oportunidades que, de otra forma, escasearían", expresó la autoridad penitenciaria.

El seremi de Justicia y Derechos Humanos, Cristóbal Fuenzalida, valoró el doble impacto que tuvo la capacitación tanto en el plano formativo como en el entorno inmediato de las beneficiarias.

"Por un lado las reclusas han aprendido un nuevo oficio y han desarrollado habilidades para enfrentar su futuro en libertad. Por otro, contribuyeron activamente a mejorar su propio entorno y dependencias, por lo que claramente este curso tuvo un doble impacto en ellas. Así que no nos queda más que agradecer el respaldo que entregaron en esta ocasión las dos empresas constructoras y el trabajo permanente de Gendarmería y Sence en pos de la formación de las personas privadas de libertad", dijo.